



CREDO

Application mail at second-class postage rates is pending
at San Juan, Puerto Rico

AÑO XV

(Organo Oficial de la Iglesia Episcopal,
Diócesis de Puerto Rico)

SEPTIEMBRE 1968



PROGRAMAS DE VERANO. En este verano fueron varias las Parroquias y Misiones que tuvieron programas de verano, éstas fueron: San Pablo, Arecibo; San Juan Bautista, Catedral; San Andrés, Mayagüez; Encarnación, Roosevelt, Hato Rey; Cristo Rey, Caguas; San Miguel Arcángel, Ponce; Santa María Virgen, Ponce; El Buen Pastor, Fajardo; San José, Bo. Caimito, Río Piedras; La Reconciliación, Quebrada Limón; San Marcos, Bo. Magüeyes, Ponce; y en Barahona.

Editorial

La Iglesia y la Política

Una de las preguntas que se hace muy a menudo, y sobre todo en estos tiempos de campaña pre-elecciones, son las siguientes: ¿Debe la iglesia preocuparse por cuestiones políticas? ¿Debe la iglesia parcializarse por alguno de los partidos políticos? ¿Debe la iglesia limitarse a materia puramente religiosa? La respuesta a estas preguntas dependen a lo que entendamos por "política" y por "materia puramente religiosa". ¿Qué es política y qué es religión? ¿Cuál es el ámbito de cada una? Tenemos que confesar que estas son preguntas difíciles y que han preocupado siempre a los pensadores cristianos.

La política es la ciencia social que determina el derecho y el deber de cada ciudadano en la vida común de un pueblo. Es el arte de gobernar. Tiene que ver con el gobierno de un pueblo. El deber de un buen gobierno es el de gobernar con justicia y conceder y exigir de cada ciudadano lo que le corresponda de privilegio o responsabilidad en el bien común. La política, para el cristiano, en lo que concierne a la vida en común sobre la tierra, es el arte que lleva a los ciudadanos de un país a poseer la "vida abundante". Donde no exista esa "vida abundante", no existe la justicia, no hay respeto por la personalidad de cada ser humano. Por lo tanto la iglesia no puede permanecer callada o marginarse de su función profética ante un mal gobierno. Esto es, la iglesia tiene una relación íntima con la política porque su responsabilidad profética es indeclinable.

La política no es arte, en sí mismo, si no tiene razones de justicia y sentimiento de honor. Aquí es donde entra entonces la religión. Es ella la que debe conducir al hombre en comunión con la fuente de justicia-Dios-a la posesión del arte de gobernar con equidad y nobleza. Cuánto más honda sea la conciencia de la justicia divina, más rectas serán las determinaciones del arte político y más hondo el respeto por la personalidad de nuestro prójimo.

Por esto, la iglesia no puede cesar nunca en su misión profética, la misión de hablar, en nombre de Dios, de las cosas profundas del espíritu y de la vida y de la recíproca responsabilidad en los hombres todos de "amar a su prójimo como a sí mismo", esto es, amar a nuestro semejante-de cualquier filiación política-como Cristo nos amó.

Ahora bien, la voz profética a veces no es suficiente, hay veces que, como los profetas antiguos, tenemos que

alzar la voz de alarma, de censura, de juicio, de arrepentimiento, de justicia, pero sin parcializarse hacia ningún partido. Para esto la iglesia debe orientar a través de una serena enseñanza, y como es natural, nuestra enseñanza debe ser positiva y constructiva. A la iglesia le asiste la obligación de crear una conciencia responsable en los hombres de toda condición para que éstos estén conscientes de sus deberes ciudadanos uno de los cuales es votar inteligentemente. Si rehuimos esta responsabilidad ciudadana de contribuir a la vida política de nuestro país nos haremos cómplice de un posible mal gobierno o lo que es peor de una dictadura ya sea personal o de un partido. Y lo que es más sin derecho a protestar. Si tenemos malos políticos después de haber asumido nuestra responsabilidad, tendremos por lo menos, el derecho a la crítica.

En resumen, la misión de la Iglesia ante la política es la de levantar su voz profética, la de educar, inspirar y guiar a los hombres cristianamente y dejar que ellos elijan su propio partido y lleven a su seno la inquietud y el amor cristiano. (F.M.)

CREDO

Application to mail at second-class postage rates is pending at San Juan, Puerto Rico

Organo Oficial de la Iglesia Episcopal
Diócesis de Puerto Rico

Publicación Mensual - Santurce, Puerto Rico

Año XV SEPTIEMBRE 1968 Número 164

Director: Ilmo. y Rvdmo. Francisco Reus Froylán

Editor: Rev. Padre Francisco Miranda

TARIFAS DE SUSCRIPCION:

Un Año (Puerto Rico) \$1.00

Un Año (Fuera de Puerto Rico) \$1.50

Ejemplar suelto (Puerto Rico) \$0.10

Ejemplar suelto (Fuera de P.R.) \$0.15

Tesorero y Administrador: Sr. Gonzalo Lugo

Colaboraciones y correspondencia al Editor:

Calle Manuel Guerra 876

Urb. El Comandante; Río Piedras

Puerto Rico 00924, Tel. 769-1963

Suscripciones y todos los pagos al Tesorero:

Apartado 9002, Santurce Sta.

San Juan, Puerto Rico. 00908

Impreso en los Talleres EDITORIAL ADELANTE

Urb. El Comandante, Río Piedras, P. R.



CONSULTAS DE LOS LECTORES

A partir de esta edición de CREDO, iniciamos esta columna la cual titularemos: Consultas de los Lectores. Esperamos pues vuestras consultas.

Se ha recibido la siguiente pregunta:

"En una revista he visto el anuncio de un patrón para hacer un trabajo a punto de "el Padrenuestro". Dice dicho anuncio que tiene las dos versiones de "el Padrenuestro", la católica y la protestante. ¿Me hace el favor, estimado Padre, de informarme qué diferencia hay entre la versión católica y la versión protestante?"

Apreciado interrogante:

En primer lugar quiero decirle que no hay un "Padrenuestro" católico romano y otro protestante. Sí hay dos versiones del mismo en la Santa Biblia. Una versión se halla en el Evangelio según San Mateo, capítulo vi, versículos del 9 al 13, y la otra versión está en el Evangelio según San Lucas, capítulo xi, versículos del 2 al 4. La versión en San Mateo es un poco más larga que la otra. Pero sustancialmente es el mismo Padrenuestro que el mismo Jesucristo enseñó a los Apóstoles y en ellos a nosotros como modelo de oración.

Ahora, ¿qué diferencia hay entre una versión y otra? La siguiente: Según algunos textos bíblicos del primer y segundo siglos de nuestra fe cristiana, en el Padrenuestro del Evangelio según San Mateo, siguen a las palabras ".....más líbranos del mal", estas otras: "Porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria por siempre jamás, Amén". En la versión de San Lucas, no aparecen tales palabras.

Esas palabras, ciertamente no fueron dichas por Jesucristo, son sencillamente una doxología o alabanza que corona bellamente la oración dominical, y expresan a la vez la base de fe y confianza en que hacemos nuestras peticiones. ¡Qué hermosas son! Todas las demás Iglesias cristianas usan dicha doxología.

La Iglesia Episcopal usa ambas versiones del Padrenuestro. Se usa la versión según está en San Mateo, o sea con la doxología, en servicios religiosos de carácter eucarístico o gozoso, tales como en la sagrada Liturgia, en el Santo Bautismo, Confirmación, en los Oficios de la Oración Matutina y Vespertina, etc. Y usa la versión según está en San Lucas, o sea, sin la doxología en servicios re-

ligiosos de carácter penitencial, como Letanías, Funerales, y.....en la administración del Santo Matrimonio.....pues, en verdad es algo más que la luna de miel que sigue.....es ciertamente un sacrificio mutuo del uno para el otro..... ¡Qué poco piensa la gente en eso!

Espero que mi interrogante quede satisfecha con lo expuesto. (L.A.)

DOS NOTAS

1. El Padre Rubén Rodríguez ha recibido del Sr. Obispo la responsabilidad de coordinar el trabajo de capellanía en la Diócesis atendiendo a los episcopales que sirven en las Fuerzas Armadas: El P. Rodríguez además de proveer literatura devocional puede ayudar a estos hermanos nuestros en cualquier asunto que sea de preocupación para ellos. Si usted tiene algún familiar sirviendo en las Fuerzas Armadas envíe su dirección al P. Rubén Rodríguez, R.F.D. 2, Buzón 106, Ponce, P.R. 00731. El Padre R. Rodríguez pide el apoyo del Clero para cumplir a cabalidad con sus responsabilidades. Solicita del Clero que le envíe la dirección de aquellos episcopales que sirven en las Fuerzas Armadas.

2. El Padre Miguel Vilar, "Nuestro hombre en Mariscos", como todos saben está sirviendo como misionero en Guatemala. El trabajo que está haciendo el P. M. Vilar requiere todas las fuerzas del espíritu y del cuerpo debido al lugar tan solitario y apartado de la "civilización", por lo tanto necesita nuestras oraciones y estímulo. Sugerimos al Clero y a aquellos laicos que estén interesados que de vez en cuando le escriban al P. Vilar. Sabemos que él lo apreciaría y lo espera especialmente de aquellos sus compañeros y amigos. Su dirección es: Rdo. Miguel Vilar, Proyecto LIFE, Mariscos, Lago Izabal, Guatemala.

A NUESTROS LECTORES

Con el interés de que CREDO sea tribuna del Clero y laicado de nuestra Diócesis, queremos dedicar una columna para publicar aquellas cartas que nuestros lectores deseen que publiquemos las cuales traten sobre algún comentario acerca de algo escrito que haya aparecido en CREDO o sobre algún asunto de interés diocesano. Esperamos que nuestros lectores acojan con agrado e interés esta oportunidad de expresar públicamente sus sentimientos. Esperamos pues vuestras cartas.

Impresiones de un Viaje a Macon, Ga.

— Por el Padre J. Pastor Ruiz —

Muy agradecido a la participación que me dieron en el intercambio de Sacerdotes con la Diócesis de Atlanta, me es grato dar mis impresiones del viaje que en el mes de junio hicimos la Sra. Ruiz y yo a la ciudad de Macon, del Estado de Georgia.

La ciudad de Macon está situada a la orilla del río Ocmulgee. Ciudad ancha y creciente, plana como una página y llena de vida y actividad, contiene seis iglesias episcopales, tres de las cuales son misiones. La Misión de San Francisco, a la cual nos tocó ir está a unos 15 minutos de la ciudad, situada en un suburbio distinguido, segregado y elegante. Rev. Padre Bartlett y su joven esposa laboran aquí en un campo nuevo, sus parroquianos son casi todos conversos y a primera vista se nota con énfasis en el deber de los fieles y una organización que lo comprende todo, desde lectores laicos hasta cuidadores del jardín.

Allí tuvimos el honor de trabajar por un mes celebrando la Santa Comunión todos los domingos a las ocho de la mañana con un segundo oficio de Oración Matutina y sermón cada domingo, menos el tercero que correspondió Santa Misa con sermón a las 10 de la mañana. Para nosotros fue una gran lección ver a los lectores laicos sumamente interesados en leer la parte asignada a los servicios y su puntualidad y lealtad al horario. También vimos con gran envidia como los laicos de la misión venían los sábados a recortar la grama, limpiar la iglesia y poner todo en orden para la mañana siguiente. Llegué a creer que el intercambio debe ser no de Clero Ordenado sino de laicos, pues es un laicado enérgico, laborioso y leal le hace falta en los campos misioneros. Sirva esto de paréntesis, que en Puerto Rico sabemos de congregaciones que tienen mujeres, hombres y juventud pero el Sacerdote tiene que recoger, limpiar, reparar y hasta barrer..... porque sus laicos no responden a su deber de vigilar por la capilla y alrededores estén decentes. Por pena y desencanto estos son los mismos laicos que esperan que el sacerdote sea buen predicador, buen visitador, buen amigo,

buen practicante y siempre esté con una buena sonrisa en la boca. Pienso y medito cuánto nos falta por aprender... y ¡qué poco apreciamos lo que Dios nos ha dado!

No todo fue labor y predicación. Fuimos a sitios de recreo como Six Flags y Callaway Gardens y fuimos a West Gate a ver la película Planet of Apes. Six Flags es sitio donde la historia de los estados del sur se unen a la diversión. Cosa curiosa de este lugar es que en distintos sitios las banderas de las seis épocas históricas: indígena, española, francesa, inglesa, confederada y estadounidense.

Callaway Gardens, que como su nombre lo indica es un jardín de hermosura y contiene un lago artificial.

En todos estos paseos nos acompañó Carmen Isern, esposa de Greenway, una dama de Caguas que ejerce de maestra en Macon y a quienes agradecemos, lo mismo que a Joe Criner, sus muchas atenciones.

En fin, que fue una gran experiencia nuestra visita de intercambio con los sacerdotes de Georgia. Nunca llegamos a pensar que iríamos a la tierra de "Lo que el Viento se Llevó", ni que visitaríamos una casa solariega de tiempos de la esclavitud, ni que escucharíamos soplar el viento que besó las sienes de Old Black Joe, pero así es la vida, los seres humanos hallan oportunidades inesperadas que el Ser Divino, en su providencia les guarda.



Mrs. Bartlett, Padre Ruiz y Mrs. Ruiz; Padre Bartlett con su pequeño hijo en los brazos.

UN PRECIOSO MANANTIAL DE MANATI, P.R.

Por un distinguido Pbro. Asistente en la
Iglesia "La Resurrección" Episcopal

En la Iglesia "La Resurrección", en el Bo. Coto Norte de Manatí, P. R., se efectuó un acto devocional, muy simpático, agradable y en concordancia con nuestro carácter religioso, algo que gusta al puertorriqueño de verdad; fue algo que pudiera clasificarse como la presencia simbólica de la madre de Jesús a la piadosa, entusiasta y numerosa congregación que dirige el Padre A. Capaldo.

Me refiero a una estatua de la Virgen María, una estatua de Ella, verdaderamente católica, pues sostiene en sus brazos al divino infante Jesús, galón y distintivo que manifiesta la grandeza única y más excelente de la mujer escogida por Dios para ser la Madre de Dios hecho hombre, Jesús Cristo, o sea: el Misterio de la Encarnación.

La estatua fue donada por el Sr. Obispo católico romano, Mons. Alfredo Méndez. Eso es algo que por primera vez ocurre en Puerto Rico, o sea, que un Obispo no en comunión con nuestra Iglesia Episcopal dé ese testimonio de aprecio y fraternidad ecuménica hacia nosotros.

La estatua fue llevada procesionalmente del salón parroquial al templo, cantando los fieles fervorosamente un himno en honor de María.

El P. L. Alvarez bendijo la estatua y a continuación predicó un muy bien e instructivo sermón sobre el porqué debemos honrar, alabar a la Virgen María, y como el pueblo cristiano debe usar las imágenes sagradas, así de Cristo, como de su bendita madre y de otros santos, héroes de la Fe cristiana.

La Iglesia "La Resurrección", una de las ya pocas iglesias atractivas e inspiradoras de devoción en su planta física, tiene espiritualmente también una congregación muy fervosa y cooperadora. Así tiene que ser pues, tiene al frente de ella dos almas verdaderamente consagradas a su trabajo misionero, el Padre Alfonso Capaldo y su esposa Ana Elisa Albizu de Capaldo.

¡Bienaventurado el sacerdote que tiene una compañera primeramente dedicada al servicio de Dios y después al servicio de él!

Talleres de Mayordomía Cristiana

OCTUBRE 12: Quebrada Limón, Ponce

OCTUBRE 19: Catedral San Juan, Santurce

Obispo Swift Nombrado Obispo Asistente

En la pasada Convención Diocesana, de la Diócesis del Sur de la Florida, accedió al pedido del Diocesano, Obispo Louttit, eligiendo al Rdmco. Albert Ervine Swift, S.T.D. Obispo asistente de la Diócesis. Esta no será particularmente una nueva experiencia para el Dr. Swift—él fue por dos años Obispo Asistente de Pennsylvania, después de su renuncia como Obispo de Puerto Rico en 1965. Después de asistir al Obispo de Pennsylvania, aceptó el llamado de ocupar la rectoría de St. Gregory Church, Boca Ratón, Fla., en 1967. El Obispo Swift seguirá como Rector a la vez que asistirá al Obispo Louttit.

Deseamos al Obispo Swift las mayores satisfacciones espirituales.

CONSEJO DE AVISO

En la pasada Convocación Diocesana se le asignó al Consejo de Aviso, además de sus funciones ya definidas por Canon, con el Obispo la responsabilidad de tomar las decisiones finales a la vida diocesana que no sean canónicamente reservadas al Obispo o a la Convocación. La foto recoge el momento en que el Sr. Gonzalo Lugo, tesoro diocesano, presentaba el presupuesto de la Diócesis para 1969-70, en reunión celebrada el día 9 de julio. De izquierda a derecha aparecen: Sra. Angélica Plá (de espaldas), Padre José Vilar, Sr. Jaime Maldonado, Presidente; Sr. Gonzalo Lugo, Dr. Ramón Ramírez, Padre Félix Medina, secretario; y la Sra. Thomas Tilley. Ausentes excusados: Padre Víctor Buset, el Obispo Rdmco. Francisco Reus Froylán, quien se encontraba en Europa; y el Padre J. P. Ruiz, que estaba en el intercambio del Clero en Macon, Ga.



Mensaje de los Obispos

A LA CONFERENCIA DE LAMBETH AL CLERO Y LAICOS DE LA COMUNION ANGLICANA

Al terminar nuestra Conferencia, damos gracias a Dios por la renovación del espíritu de hermandad y visión que El nos ha dado mientras orábamos y trabajábamos juntos. Nuestro trabajo ha sido hecho con un doloroso trasfondo de eventos en Vietnam, Africa Occidental y Checoeslovaquia y una montaña de protestas contra la injusticia social. El mundo en que vivimos no aceptará jamás la indigencia, la miseria y pobreza. Es un mundo en el cual las instituciones establecidas y aceptadas con el pensamiento tradicional, son cada vez más debatidas y discutidas. Aún en materia de teología, las enseñanzas que conocemos y que han sido las que el cristiano promedio aprendió a conocer su fe, se están re-examinando y hasta en parte están siendo repudiadas por algunos teólogos.

I. A F E

Para aquellos que están perplejos ante la situación actual del mundo, les decimos--Dios reina--El es el Creador de todo lo que existe. El trabaja a través de su creación. Dios ama. Este mundo dividido, perturbado y enloquecido, aún así como está, es Su mundo. Dios no ha abdicado. Dios habla. Todos estos conflictos humanos y todos esos cambios no están fuera de su poder, y algunos de ellos deben ser aceptados y bienvenidos por nosotros. Dios es. El existe. Creemos en El y en Su Hijo Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por siempre. Y por el ejemplo y las normas de vidas dadas a nosotros por su Hijo, juzgamos, con la inspiración del Espíritu Santo, lo que en este extraño y raro mundo debemos aceptar o rechazar.

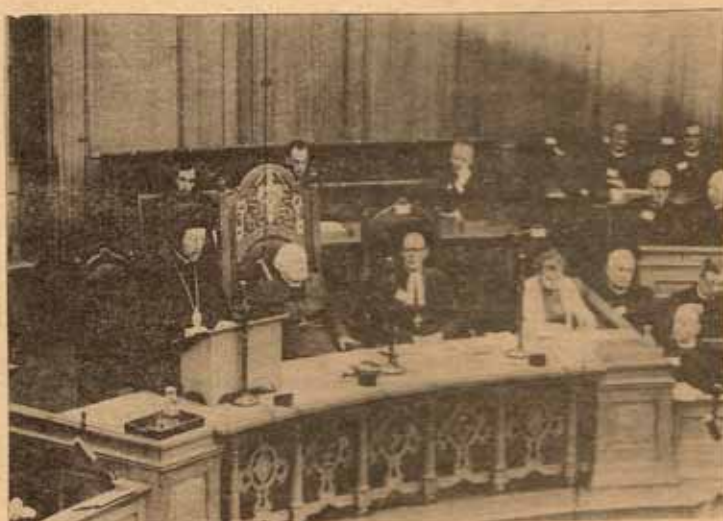
La fe de la Iglesia es que Dios reina, ama y nos habla, es sustentada y renovada por medio de las oraciones de sus miembros. La vida de la Iglesia está en Cristo, y esa vida es vigorosa en proporción al esfuerzo que sus miembros tratan de vivirla en ella y con Cristo.

Hacemos un llamamiento a todos los cristianos a que hagan nuevos esfuerzos para intensificar su vida de oración, a buscar esas formas de oración que sean las más apropiadas para ellos, en su situación particular, y desarrollar esa habilidad para estar en tranquilidad en la presencia de Dios. Procuremos en todas las cosas, seguir el ejemplo de nuestro Señor. El Señor se apartaba de las multitudes para orar y llevaba con El a sus discípulos. De ese retiro de oración regresaban para un renovado servicio al mundo.

EL MINISTERIO

El papel de la Iglesia en el mundo, es el papel de su Señor, el de Siervo Sufriente. El tema de la Iglesia que Sirve, es uno que siempre nos encontraremos con él, una y otra vez. La impaciente protesta de la juventud nos hace recordar que la Iglesia tiene que renovarse, y que ella debe proseguir hacia ese propósito de renovación. Tenemos que confesar que con mucha frecuencia hemos fallado en servir como nuestro Señor sirvió en sus días en la tierra. Por tal motivo, ante la vista de muchos hombres y mujeres, dentro y afuera de la Iglesia, con frecuencia ésta aparece como una institución egocéntrica y privilegiada. La prueba de cada centavo que gastamos, de cada reunión a que asistimos, y de cada servicio religioso que tengamos, es si a través de ellos se le hace más fácil al mundo ver a la Iglesia en su papel de servidora.

Hacemos un llamamiento a los Obispos y al Clero, que estén prevenidos contra las mundanas tentaciones y esforzarse por lograr esa simplicidad de vida y desprendimiento de confusiones mundanales, las cuales fueron evidentes en la vida de nuestro Señor.



El Muy Rdo. Athenagoras, Arzobispo de Tiatira (a la derecha) mientras dirigía la palabra en la apertura de la Sesión Plenaria de la Conferencia de Lambeth en la Church House, Wesiminster, Londres, Jul. 27. Al centro el Ilmo. y Rdmo. Arthur Michael Ramsey, Arzobispo de Cantórbery. A su izquierda el Rdmo. Ralph Dean, Obispo de Caribó.

El ministerio, el servicio de la Iglesia al mundo, es y debe ser ejercitado mayormente por el laicado. Hemos estado pensando mucho acerca del ministerio laico, lo que es, y cómo puede fortalecerse aún más. El ministerio laico no consiste solamente en servir a la Iglesia o ayudar en el culto divino. Consiste primordialmente en ser testigos del Evangelio Cristiano, por medio de las palabras y los hechos. El Evangelio es la proclamación del amor de Dios para todos los hombres y proclamar también su voluntad de que todos los hombres deben ser uno en la familia de los hijos de Dios. Es por lo tanto un Evangelio de reconciliación. En el hogar, en el trabajo, en las disputas industriales, en el ejercicio del poder económico, sean ellos patronos o empleados, en las amargas disputas raciales, es el deber del laico de ejercitar una influencia cristiana en los asuntos de justicia social, de compasión y de paz.

En el ejercicio de su ministerio en el mundo, el laico debe estar continuamente renovándose y fortaleciéndose por medio de reuniones que se lleven a cabo juntos en la casa de Dios; también por medio del culto divino, oír la palabra de Dios y recibiendo la gracia sacramental. El primer deber del Clérigo ordenado es hacer provisión para que esto sea hecho así. El laicado tiene derecho a esperar del clero la ayuda y la enseñanza de cómo decir o

hacer sus oraciones, al estímulo y comprensión cuando ellos pidan consejo de lo que deben hacer en una situación particular. Tienen derecho a una apropiada participación en el gobierno de la iglesia de manera que, cualquier elección que se tome sea tal que contribuya a que el cumplimiento de su misión en el mundo sea más fácil y no dificultosa, y aquí agregamos que, a la voz de la nueva generación con todo su vigor y entusiasmo e idealismo debe dársele la oportunidad de expresión.

UNIDAD

El cumplimiento del ministerio de la Iglesia sería mucho más fácil si la Iglesia no estuviese dividida. Aún hoy, a pesar de nuestras divisiones, pudiera ser más eficaz su ministerio si lo que hay que hacer juntos, fuera hecho juntos. Por lo tanto, urgimos a que se debe dar más atención a los concilios de Iglesias locales, que todos los esfuerzos para remediar las injusticias sociales, bien sean en un nivel nacional o local, sean hechos ecuménicamente de manera que el mundo pueda ver claramente que lo que se está haciendo no se hace por esta o aquella denominación cristiana, sino que es hecho por "los cristianos". Pero aún así, esto es una pobre sustitución de la Iglesia. Una, Santa, Católica y Apostólica, por una iglesia re-unida. La renovación demanda unidad, la unidad no puede conseguirse sin la renovación. Se han hecho muchos pro-

gresos hacia la unidad, por los que damos gracias a Dios. Mucho más queda por hacer, para lo cual pedimos a Dios su ayuda y guía.

Nuestro mensaje es uno, de esperanza. Dios está activo en su mundo. Los cambios que nos aturden no son del todo malos, aunque todos nos desafían a buscar la correcta contestación humana, Dios está activo en Su Iglesia, renovándola, de manera que ella pueda proclamar más claramente su fe al mundo, y pueda más efectivamente desempeñar su misión de servicio al mundo, y pueda recobrar esa Unidad por la cual oró nuestro Señor y sin la cual ella misma no puede existir, no puede ser lo que es.

Es nuestra creencia que Dios está ahora renovando su Iglesia. Es a nosotros que nos toca reconocer las señales de su acción renovadora y darle una buena acogida y obedecerla. No es ahora época para desesperar o dudar. Por el contrario, es época de recordar lo dicho por nuestro Señor: "MAS CONFIAD, YO HE VENCIDO AL MUNDO" (S. Juan 16:33)



Una vista de algunos de los 465 Obispos de la Comunión Anglicana procedentes de todas partes del mundo que asistieron a la Décima Conferencia de Lambeth. La foto muestra a los Obispos durante la primera Sesión Plenaria de la Conferencia, Jul. 27.



Junio y Julio de 1968.

El sábado 1 de junio ordené al Sacerdocio en la Iglesia de la Stm. Trinidad, Ponce, al Diácono Carey C. Womble quien fue director médico del Hospital Episcopal (San Lucas) por muchos años. Esa misma tarde bendije una tienda que operan las Hermanas de la Transfiguración en cooperación con la Iglesia Presbiteriana y en la que venden productos del Taller San Pablo (Presidio de Ponce) y tomé parte en la rededicación del Ala Dr. Gowe del hospital. Esta sección del hospital fue remodelada recientemente como parte del plan de la institución de remodelar todas sus dependencias.

El domingo 2, día de Pentecostés, hice mi visita oficial a nuestra Catedral. Concelebré, prediqué y confirmé en los tres oficios del día.

El martes 4 me reuní con el personal diocesano y los presidentes de los cuerpos diocesanos, tomé parte en los ejercicios de graduación de la escuela catedralicia, me entrevisté con un futuro seminarista, recibí en la Capilla del Obispado a dos personas y asistí a la reunión de ex-alumnos de nuestra escuela. ¡Qué privilegio y alegría el saludar a profesionales que hicieron sus estudios en nuestra escuela!

Durante el resto de la semana tuve a cargo el discurso de graduación de la escuela catedralicia, ordené al Diácono al Sr. Ramón González (al presente asistente en San Pedro y San Pablo, Lomas Verdes), hice gestiones en Fortaleza en favor de un confinado y salí el sábado 8 para Tenesí, en donde asistí a un banquete ofrecido por la Universidad del Sur en honor de los obispos que serían honrados con un doctorado honorífico al día siguiente.

La Universidad del Sur (Sewanee) y entre las 10 mejores de Estados Unidos, pertenece a la Iglesia Episcopal y su Escuela de Teología (Seminario San Lucas) es una excelente institución. Fue para mí un gran privilegio el recibir un Doctorado en Divinidad de esta prestigiosa universidad y tomar parte en una ceremonia con todo el sabor y esplendor de las ceremonias académicas del medioevo. El lunes 10 salí para Nueva York en donde consumí varias horas en conferencias con altos oficiales del Concilio Ejecutivo y preparándome para la reunión de la Comisión de Mutua Responsabilidad que ocupó mi tiempo y energías el resto de la semana.

El domingo 16 prediqué dos veces en la Iglesia de la Trinidad, en Wall Street, N.Y. Después de almorzar con el clero de esta famosa iglesia, visité y cené con el Padre Enrique Irizarry y familia. Este joven sacerdote forma parte de la oficialidad de la Iglesia de San Cristobal a la vez que trabaja en una maestría en teología con especialización en sociología.

El lunes 17 comenzó un Seminario para Obispos auspiciado por el Instituto Trinity (Nueva York) que duró toda la semana y que resultó ser una experiencia extraordinariamente estimulante para los 40 obispos que fuimos invitados. El tema "La Revolución Teológica de los Sesenta" se desarrolló magistralmente gracias a la competencia de los teólogos profesionales (un católico-romano, un bautista, un ortodoxo griego y 3 anglicanos) que presidieron las conferencias y discusiones. En las celebraciones eucarísticas diarias, el Sr. Obispo Bayne usó liturgias de distintas iglesias de la Comunión Anglicana. Este seminario me ha convencido de que el tiempo de consideraciones teológicas puramente académicas ha pasado y que solamente vale la pena oír al hombre que obviamente lucha con Dios.

El viernes 21 por la noche recibí a Doreen y a mi hija menor Carolyn en el aeropuerto de Nueva York y salimos esa misma noche para Frankfurt, Alemania, en donde comenzarían nuestras vacaciones en Europa. Mi hermano Johnny, oficial en las Fuerzas Armadas estacionado en Manheim además de ofrecernos lecho y techo, nos paseó por Alemania, Austria y Suiza visitando lugares de intenso sabor histórico y de indescriptible belleza. Mis padres también formaron parte de esta caravana, primera etapa de este gitaneo que finalizó en Zurich. Aquí nos despedimos del Teniente Coronel Reus y su familia y tomamos un tren para Barcelona, cruzando por Francia.

El lunes 1 de julio arribamos a Barcelona en donde nos unimos a los esposos Harkins (Jim y mi hermana Dora) y a mi hermana menor Miriam. Después de pasar tres gloriosos días en esta tierra catalana, nos lanzamos a la conquista de la península, hazaña que nos llevó a Tarragona, Reus, Valencia, Murcia, Granada, Sevilla, Lisboa, Oporto, Santiago de Compostela, La Coruña, Oviedo, Santillana del Mar y Bilbao. La complejidad del suelo, carácter, alma y razón de ser del español es sencillamente fascinante. Los 21 días que pasamos en la orgullosa tierra de nuestros antepasados jamás serán olvidados... fue una orgía de sol y cielo... de momentos de sublime emotividad... en que uno vive con tal hambre de querer ver más por querer tanto a lo que uno no quiso mucho. ¡Ah, las muchas caras de España y cada cara más interesante fue la anterior!

El 21 de julio, ya entrada la noche, penetramos en Francia y después de pasar dos días y dos noches en París, cerramos nuestras vacaciones volando a Londres el día 24, víspera de la apertura de la Conferencia de Lambeth. Esta experiencia será el tema de mi próximo diario.

Sentido Fallecimiento del Obispo Lichtenberger

La pequeña e histórica Iglesia de Bethel, Vermont, fue el escenario de los ritos funerales del Rdm. Arthur Lichtenberger, el que fuera el vigésimo primero Obispo Primado de la Iglesia Episcopal en América, quien falleció el pasado septiembre 3 a la edad de 68 años.

La muerte sorprendió al ex Obispo Primado cuando estaba de vacaciones en su casa de Bethel la cual había ocupado cada verano durante muchos años.

El Obispo Lichtenberger fue Obispo Primado de la Iglesia Episcopal desde 1958 a 1964, cuando renunció por motivo de salud. Desde su cesación de sus funciones como Obispo Primado fue profesor visitante de la Escuela de Teología Episcopal, en Cambridge, Mass. de la cual era un graduado.

Le sobreviven al Obispo Lichtenberger, su esposa Florence y su único hijo, Arthur, de Westfield, Mass.

El Obispo Lichtenberger nació el 8 de enero de 1900 en Oshkosh, Wis., hijo de un dueño de una tienda de viveres. Asistió en su niñez a la escuela pública. Sirvió como un soldado raso en el ejército de su país desde agosto de 1918 a enero de 1919. Asistió al Colegio Kenyon, Gambler, O., donde ganó un premio en oratoria, fue presidente de la clase graduanda. Jugó basquetball y football. Más tarde asistió a la E.T.E., donde obtuvo el grado de Bachiller en Divinidad.

Sirvió como Misionero en China donde fue profesor del Nuevo Testamento en el Colegio San Pablo, Wanchang, antes había regresado a los E. U. para cursar estudios graduados otra vez en la E.T.E.

Después de servir como misionero en China, vino a ser Rector de la Iglesia Grace, Cincinnati, luego de San Pablo, Brookline, Mass. y Dean de la Catedral de la Trinidad, Newark, N.J.

El Obispo Lichtenberger también enseñó teología pastoral en el Seminario General de Teología de N. Y. hasta 1948 cuando fue electo Obispo coadjutor de la Diócesis de Missouri; y en 1952 sustituyó al Obispo W. Scarlett como Diocesano.

El Obispo Lichtenberger se distinguió cuando era Obispo Primado por su vigoroso liderazgo en los problemas raciales y urbanos, abogando por la atención a las demandas de las personas de color, problema que señaló con voz profética como de una "inminente catástrofe".

El Obispo Lichtenberger fue un gran Pastor, siempre preocupado por los clérigos. El Clero de Puerto Rico fue mejorado en su situación financiera siendo Primado el Obispo Lichtenberger.



En unas palabras de tributo al finado ex Obispo Primado, el Obispo Bayne dijo: "Han habido muy pocos, en cualquier generación, que se hayan ganado los corazones y lealtad de sus colegas, como lo hizo el Obispo Lichtenberger".

Respuesta de los Obispos Anglicanos a la Encíclica Papal sobre el Control de la Natalidad

Londres, Inglaterra (D.P.S.) La Décima Conferencia de Lambeth dió a conocer la posición oficial de los Obispos Anglicanos ante la reciente encíclica papal. "Humane Vitae", reconociendo antes su apreciación por el profundo sentido del Papa Paulo VI por "la institución del matrimonio", pero discrepando con sus conclusiones acerca del control de la natalidad y planeamiento de la familia. La Conferencia aclaró que sus discrepancias la hacía en caridad y no como una crítica. La Resolución de la Conferencia dice: "Que no concuerda con las conclusiones del Papa de que todo método del control de la concepción que no sean la abstinencia en el intercurso sexual o la restricción a los períodos de infecundidad son contrarios al "orden establecido por Dios".

La Resolución reafirmó la decisión de la Conferencia de Lambeth de 1958 en el reporte sobre "La Familia en la Sociedad Contemporánea" y la recomendó para ser estudiada por "todos los hombres de buena voluntad".

Una sección de la Resolución declara que el planeamiento y control de la natalidad son parte de la conciencia cristiana: "La responsabilidad de decidir acerca del número de hijos y de la frecuencia de la concepción ha sido puesta por Dios en la conciencia de los padres en todo el mundo; este planeamiento de la concepción debe ser hecha en forma tal que sea aceptable por el marido y por la mujer gobernados por una conciencia cristiana, es un derecho y un factor importante de la vida familiar del cristiano y debe ser el resultado de una decisión formal, hecha en la presencia de Dios. Tal responsabilidad debe nacer de la obediencia a todos los deberes del matrimonio, requiere no sólo una prudente administración de los recursos y habilidades de la familia, sino también de un cuidadoso examen de las necesidades que surgen del cambio en la población de los problemas sociales y de las demandas de las generaciones futuras".

Un vocero de la Conferencia de Lambeth declaró que los Obispos decidieron contestar a la encíclica papal porque ésta había sido dirigida "a toda la humanidad" y no solamente a "los miembros de la Iglesia Católica Romana".

Otra sección del reporte de 1958 sobre "La Familia en la Sociedad Contemporánea" hace énfasis en que "el concepto de la familia humana tiene sus raíces en la Divinidad, y por consiguiente todos los problemas de la relación sexual, de la procreación de hijos y de la organización de la vida familiar deben relacionarse de una manera consciente y directa al poder creador, redentor y santificador de Dios".

Programa de Verano en el Area del Caño de Martín Peña

En el área del Caño de Martín Peña, Santurce, y en la Barriada Tokio, cinco pequeños locales fueron el centro, en este verano, de recreación y educación para cerca de 125 niños. Este programa de verano lo llevaron a cabo un grupo de jóvenes voluntarios procedentes de los E.U. y de la Isla, algunos de estos jóvenes pertenecen al VESPRA y otros están afiliados en la Catedral. El Programa estuvo a cargo de la dirección del Muy Rdo. Antonio Ramos, Dean de la Catedral de San Juan, Santurce.

El programa comenzó el lunes 24 de junio y continuó hasta fines de julio. Los voluntarios fueron divididos en cinco sectores: Tokio, Barreto, Hermanos Vega, Corona y Miraflores. Algunos de estos voluntarios fueron designados para estar permanentes en un sector durante el tiempo que duró el programa. Dos de ellos, William y Joey, ofrecieron sus talentos en los cinco sectores. Joey es un buen artista; William enseñaba Karate a un grupo escogido de jovencitos.

El horario de actividades incluía de lunes a viernes de 9 a 11:30 a. m. y de 1:30 a 4:00 p. m. Los niños participantes del programa estuvieron en contacto con los jóvenes voluntarios en una franca y entusiástica camaradería. Además de divertir a los niños y mantenerlos fuera de las calles, los voluntarios trataron de enseñarles algo. Las actividades fueron varias: deportes, dibujo, arte y trabajo manual, costura y lecciones de inglés, bordado y karate. También organizaron excursiones de interés.

Las edades de los niños que participaron en este programa fluctuaban desde los 3 a los 17 años. Entre 50 a 125 niños para cada 3 o 4 voluntarios.



La foto ilustra al grupo de voluntarios con su director el Muy Rdo. Antonio Ramos. Martice Le Maine, de Suffern, N.Y.; Judi Dod del Bo. St. Just, P. R.; Kathy White, de Dardington, Va.; David S. Dod, del Bo. St. Just, P. R. No aparecen en la foto: Josy Miller, de Virginia; Theodora Hanne, de Santurce, P.R. y Susan Griggs de Guaynabo, P.R.

Resignación del Obispo de la América Central

El Rdmo. David E. Richards, Obispo de Costa Rica Honduras y Nicaragua, cesará como Diocesano de la Diócesis de América Central a partir de Diciembre 1ro. de 1968. El anuncio lo hizo el Ilmo. y Rdmo. John E. Hines Obispo Primado de la Iglesia Episcopal.

Al dejar su cargo diocesano el Obispo Richards marcará el fin de sus 11 años de episcopado en la América Central, pero será el comienzo de una nueva fase de su ministerio y un nuevo esfuerzo de la Iglesia Episcopal para asistir a los clérigos en sus problemas. El Obispo Hines al hacer el anuncio de la resignación dijo que los nuevos deberes que asumirá el Obispo Richards serán los de coordinador nacional del Comité de la Cámara de Obispos en Consejo Pastoral, un grupo formado en 1959 para estudiar los problemas personales y devocionales de los clérigos.

La Cámara de Obispos en su próxima reunión en Augusta, Ga., del 22 al 24, aprobará oficialmente la resignación del Obispo Richards y elegirá a su sucesor.

Renuncia el Padre Richard Rising como Dean del Seminario Episcopal del Caribe

El Padre Richard L. Rising sometió el pasado septiembre 5 al Obispo Reus, presidente de la Junta de Síndicos, la renuncia formal como Dean del Seminario Episcopal del Caribe. En su carta de renuncia el Dean Rising expresa que "esta acción la he tomado con gran disgusto de mi parte, pues no es fácil para mí dejar una institución o un grupo de personas con quienes he trabajado tan de cerca y a quienes siento tan allegados a mí".

En otra parte de su carta el Padre Rising dice que está convencido que "es esto lo correcto de mi parte para hacer ahora y que una decisión más tarde no sería propia ni necesaria".

El Dean Rising ocupó con gran pujanza y devoción la dirección del Seminario Episcopal desde noviembre de 1963 hasta mayo de 1968. Actualmente tiene una licencia sabática por seis meses concedida por la Junta de Síndicos del Seminario. El Padre Haugaard, Profesor de Historia de la Iglesia y Anglicanismo, ocupa interinamente la dirección del Seminario hasta que la Junta de Síndicos elija al nuevo Dean de entre los candidatos que se presenten.

(Continúa en la Pág. 11)

Impresiones sobre la Nueva Liturgia

— Por el Padre R. E. Quiñones —

A los fines de afrontar las circunstancias y necesidades de los tiempos modernos, nuestra última Convención General aprobó que, sin abandonar en el Libro de Oración Común el uso vigente del ORDEN PARA LA ADMINISTRACION DE LA CENA DEL SEÑOR, se usará también como prueba por tres años una nueva forma predeterminada de culto eucarístico.



Esta nueva forma de culto eucarístico es el resultado de más de ocho años de estudio, experimentación y trabajo de la Comisión Litúrgica Permanente de la Iglesia Episcopal. Es nuestro nuevo fruto de cambios o innovaciones en nuestro culto eucarístico, brotado de todas las inquietudes de lo que se llama el MOVIMIENTO LITURGICO entre los más importantes grupos de cristianos Protestantes, Anglicanos y Romanos.

Este, nuestro actual fruto de reforma en nuestro culto eucarístico, es lo que ya conocemos con el título de LA LITURGIA DE LA CENA DEL SEÑOR—Celebración de la Santa Eucaristía y Ministración de la Santa Comunión—.

¿Cuáles son los cambios o innovaciones en esta nueva liturgia? Visto el opúsculo a vuelo de pájaro, encontramos que el rito se compone de cinco marcadas divisiones. La primera división no tiene título alguno, pero en su orden las siguientes cuatro divisiones tienen los siguientes títulos en letras grandes: EL MINISTERIO DE LA PALABRA, EL OFERTORIO, LA CONSAGRACION, LA FRACCION DEL PAN. Muy lógicamente, cada una de esas cinco divisiones se compone a su vez de una o más partes subsecuentes.

Visto el opúsculo página por página y parte por parte, los que ya han estado usando el rito habrán notado unos 21 cambios o innovaciones. Nadie del fiel pueblo Episcopal habrá dejado de notar el breve DIALOGO con que comienza la Misa, el GLORIA IN EXCELSIS después del "Kirie", la Epístola y Evangelio anunciados de

otro modo; el Sermón inmediatamente después del Evangelio, la palabra "Creemos" con que comienza ahora el Credo Niceno, la omisión de la Confesión y Absolución, el Sacerdote y Pueblo dándose la Paz, la Oración de Intercesión que sustituye la Oración por Toda la Iglesia, la nueva forma y palabras de hacer el Ofertorio, la nueva Oración de Consagración, la ausencia del rito de la Oración de Acercamiento Humilde (Nosotros no nos atrevemos), el "Bendito el que Viene en el Nombre del Señor" que se dice ahora en otro sitio, el no decirse quizás el

"Agnus Dei" (Cordero de Dios que quita el pecado del mundo), el sacerdote diciendo antes de dar la Comunión las palabras "Cosas Santas para el Pueblo de Dios", la Acción de Gracias que la dice también el Pueblo, la ausencia de la Bendición si no está el Obispo para decirla, las palabras de "Despedida". Tales son, pues, los cambios más notables de los cuales habría mucho que explicar, pero que no tenemos espacio para hacerlo.

Sin embargo, como hemos oído a más de un compañero Sacerdote quejarse de la omisión de la Confesión y Absolución, quisiéramos humildemente decirle lo siguiente: Según las rúbricas y la Comisión Litúrgica, la Confesión y Absolución no tienen necesariamente que ser omitidas. Si el sacerdote quiere, puede tener la Confesión y Absolución en cada Misa; y esto hasta puede hacerlo como PREPARACION antes de la Liturgia. También según las rúbricas y la Comisión Litúrgica, tampoco tiene que omitirse el Agnus Dei que puede ser parte del rito para acercarse a recibir la Comunión. Según las rúbricas y la Comisión Litúrgica, tampoco es siempre obligatoria la lección del Antiguo Testamento. Según las rúbricas y la Comisión Litúrgica, tampoco es de mero capricho o gusto que el Sacerdote sustituya el "kirie" por el Trisagio, ni sustituya el Gloria in Excelsis por el Te Deum. Y así, muchas otras observaciones podrían hacerse, para lo cual no tenemos espacio aquí.

Renuncia el Padre . . . (Continuación)

El Padre Rising regresa a trabajar a su país, en su carta-renuncia dice que: "gran parte de mi corazón quedará en América Latina a través del trabajo y las vidas que todos ustedes viven. Nada más que la gran convicción de lo que Dios espera de mí me hubiera llamado a hacer lo que estoy haciendo".

Junto con las palabras del Padre Rising les decimos también que esperamos que nuestros corazones se crucen de tiempo en tiempo, y puede estar seguro que nosotros, sus ex-alumnos, amigos y compañeros, seguiremos su trabajo en nuestros corazones y en nuestras oraciones. [F.M.]



¿Qué Sucedió en Lambeth?

A continuación recogemos en breves palabras algunas de las cosas que sucedieron en la pasada Décima Conferencia de Lambeth, redactadas de los despachos de prensa enviados por la Diocesan Press Service.

Una de las resoluciones pasada por la Conferencia fue la que recomienda a las Iglesias de la Comunión Anglicana que den su aprobación a que los 39 Artículos no sean más requeridos para los ordenados. Esta resolución representa un cambio de una resolución original introducida por el Obispo de Durham la cual defendía la retención de los artículos como parte del "contexto histórico de la fe Anglicana". En una introducción al cambio del texto de la resolución original, el Rdm. George Luxton, Obispo de Huron, describió a los 39 Artículos como "teológicamente oscuros y de dobles palabras".

Otras resoluciones aprobadas:

Recomendó una renovada y vigorosa implementación del diálogo con grupos religiosos y no religiosos.

Apoyar al Concilio Mundial de Iglesias en su apelación a los países industrializados a contribuir con cierto porcentaje de sus Abundantes Productos Nacionales para el desarrollo de las naciones menos desarrolladas del mundo.

Urgió por un acrecentamiento ecuménico en el rol misionero de la Iglesia.

Hizo un llamamiento a la Iglesia para que usen, con tiempo completo, los conocimientos de los profesionales en el campo del trabajo social, organización de la comunidad, educación, recreación y las clases media y pobre.

Pidió que la Iglesia busque metas sociales en las áreas: Hogar, Salud y Trabajo.

Dió la bienvenida a las continuadas conversaciones con la Iglesia Católica Romana, pero con énfasis en la "colegiación" de Obispos más bien que la primacía del Papado.

Aprobó recobrar las discusiones Ortodoxas-Anglicanas las cuales habían comenzado en 1931.

Sostuvo la propuesta de eliminar las jurisdicciones Anglicanas en Europa.

Endosó el concepto de Mutua Responsabilidad y reestudiar su programa en la Comunión Anglicana.

Recomendó una Consulta General Episcopal para ser convocada por el Arzobispo de Cantórberi y para incluir en esta consulta a todas las iglesias en completa o parcial comunión con la sede de Cantórberi".

Recomendó también que las Consultas Regionales Episcopal continúen y que en éstas tengan amplia representación las Iglesias no Anglicanas para así fortalecer con la asistencia de éstas las Consultas General Episcopal.

Recibió y encomendó para estudio los reportes preparados por las tres secciones de la Conferencia: Renovación de la Iglesia en Fe; Renovación de la Iglesia en Ministerio y Renovación de la Iglesia en Unidad.

Se estableció una nueva organización centralizada para la Comunión Anglicana, la cual será llamada "Concilio Consultivo Anglicano", el cual estará compuesto por 50 miembros de la iglesia y se reunirá cada dos años. También creó la nueva posición de un secretario general diputado, quien mantendrá oficinas en Génova para fortalecer las relaciones con el Concilio Mundial de Iglesias.

Los Obispos votaron por el sostenimiento del Centro Anglicano en Roma, el cual mantendrá una librería y un centro de información en la ciudad sede del Catolicismo Romano. Este centro hasta el presente era sostenido solamente por la sede de Cantórberi.

La Conferencia aprobó la liberización de reglas en cuanto a la admisión a la Santa Comunión, admitiendo a los no-anglicanos y permitiendo a los Anglicanos a tomar la Comunión en Altares no-Anglicanos.

También aprobó el reconocimiento de la Iglesia del Sur de la India, y votó por acordarle el mismo privilegio a otras tres Iglesias cuando éstas sean formadas: La Iglesia del Norte de la India, la Iglesia de Pakistán y la Iglesia de Lauka.

Los Obispos aprobaron el reconocimiento de mujeres diaconisas, como parte misma dentro del diaconado, hasta ahora limitado sólo a los hombres, y con ellos las puertas abiertas para la ordenación de mujeres al diaconado. Los obispos dejaron las puertas abiertas, con algunas salvaguardas, para futuros estudios sobre la admisión de mujeres al sacerdocio. Mientras tanto, los Obispos recomendaron que se permita a las mujeres a conducir la adoración pública, bautizar, leer la Epístola y Evangelio en la Santa Comunión y asistir en la distribución de los elementos.

Los Obispos también reafirmaron una declaración previa de que: "La guerra como método de solucionar las disputas internacionales es incompatible con las enseñanzas y ejemplos de Jesucristo" y condenó el uso de armas nucleares y bacteriológicas.

La Conferencia apoyó una declaración de la reciente Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias, la cual dice que: "el racismo es una vocinglera denegación de la fe cristiana".